



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, treinta de marzo de dos mil veintitrés

De conformidad con la Ley 2213 de 2022 se procede a decidir por escrito, a resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia proferida el 9 de junio de 2022 por el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, en el proceso verbal de responsabilidad civil extracontractual adelantado por WILMAN ALONSO HERRERA ORTEGA, NURIS DEL SOCORRO BLANCO FLÓREZ, JAIR HERRERA BLANCO, CAMILO ANDRÉS HERRERA BLANCO, LUIS ALONSO HERRERA GÁNDARRA y ONELDA ORTEGA DE MARTÍNEZ contra COLOMBIANA DE CUEROS SACOLCUEROS- y SEGUROS GENERALES SURAMERICANA SA.

1. ANTECEDENTES

1.1 El 19 de julio de 2011 a las 3:50 a.m. ocurrió un accidente de tránsito en la vía que comunica Tolú Viejo con Sincelejo, en el cual colisionó el vehículo tipo camioneta de placas UPB 202 con el tracto camión de placas TGA 196 conducido por RODOLFO DE JESÚS TOBÓN AMAYA, de propiedad de COLCUEROS SA, que se desplazaba en sentido Sincelejo-Tolú Viejo.

1.2 El accidente obedeció a la invasión del carril por parte del vehículo 2 (tracto camión) de acuerdo con las posiciones finales de los automotores, atendiendo a la reconstrucción de los hechos y la velocidad crítica de la curva.

1.3 Mediante dictamen 7886070 del 20 de diciembre de 2013 la Junta Nacional de Calificación de Invalidez determinó una pérdida de capacidad laboral del 39.11% de WILMAN ALONSO HERRERA ORTEGA con pérdida funcional de un ojo y desfiguración del rostro.

1.4 CI COLCUEROS S.A. suscribió un contrato de seguro con la COMPAÑÍA SURAMERICANA S.A. instrumentalizado en la póliza No. 040005621549 asegurando cualquier evento de responsabilidad civil en pudiera incurrirse con el vehículo de placas TGA 196.

1.5 Pretenden la declaratoria de responsabilidad civil extracontractual en cabeza de los demandados con la consecuente indemnización de perjuicios en sus modalidades de materiales y extrapatrimoniales (daño a la salud y perjuicios morales, el primero solo en favor de la víctima directa y los segundos en favor de ésta y las víctimas indirectas).

2. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

2.1 COLOMBIANA DE CUEROS SA

Presentó oposición frente a las pretensiones arguyendo la conducta imprudente de la propia víctima, como se plasmó en la hipótesis del informe de accidente de tránsito y planteando las excepciones de, “RÉGIMEN DE RESPONSABILIDAD Y PROBATORIO APLICABLE POR COLISIÓN DE ACTIVIDADES PELIGROSAS, AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL y AUSENCIA DE DAÑO EN LOS TÉRMINOS Y CUANTÍA SOLICITADAS.”

2.2 SEGUROS GENERALES SURAMERICANA SA

De acuerdo con la gráfica contenida en el informe policial de accidente de tránsito resulta imposible concluir que el tracto camión invadió el carril por el cual se desplazaba el vehículo conducido por el demandante; proponiendo las

excepciones de, “PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN DERIVADA DEL CONTRATO DE SEGURO, AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD DEL CONDUCTOR DEL VEHÍCULO DE PLACAS TGA 196, AUSENCIA DE RESPONSABILIDAD POR FALTA DE NEXO CAUSAL POR LA CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA, NEUTRALIZACIÓN DE PRESUNCIONES, INEXISTENCIA y TASACIÓN EXCESIVA DEL PERJUICIO y LÍMITE ASEGURADO.”

3. SENTENCIA PRIMERA INSTANCIA

El Juzgado Segundo Civil del Circuito de Oralidad profirió sentencia desestimatoria de las pretensiones al considerar que se probó la culpa exclusiva de la víctima como factor de exoneración de responsabilidad por rompimiento del nexo de causalidad.

De acuerdo con las pruebas, concluyó que hubo invasión de carril por parte de la camioneta conducida por el demandante y fue la causa fundamental de ocurrencia del hecho; si se avalara la hipótesis planteada desde la demanda el golpe hubiera sido de frente y no de lado.

Decisión que se basó en el dictamen presentado por la parte demandada que es consecuente con los datos que reposan en el informe policial de accidente de tránsito y contiene la información recopilada en el sitio del accidente posterior a su ocurrencia; no teniendo en cuenta el dictamen allegado por la parte demandante por la no comparecencia del perito a rendir su contradicción.

4. APELACIÓN

La parte demandante interpuso el recurso de apelación basado en los siguientes reparos:

- En virtud de la consecuencia establecida en el artículo 228 del CGP, el dictamen presentado por la parte demandante no tuvo los efectos esperados para probar los supuestos de hecho esbozados en la demanda.
- Se demostró que el demandante sufrió un daño con ocasión del choque.
- Con relación al testimonio del conductor del tracto camión se predica la falta de verdad, no se trata de un terreno quebrado, al contrario, no tiene huecos, es una carretera en perfecto estado que permite el tránsito de vehículos a alta velocidad.
- Del cálculo matemático contenido en el dictamen se determinó que por el peralte de la curva y por la velocidad se pudo invadir el carril contrario por parte del tracto camión.
- El dictamen de la parte demandada no tuvo en consideración el peso del vehículo.
- Repara en el monto de las agencias en derecho y solicita se reduzcan por el tiempo que duró el trámite del proceso.

5. PROBLEMAS JURÍDICOS A RESOLVER

¿Culpa exclusiva de la víctima?

¿Reducción de costas?

6. CONSIDERACIONES

6.1 Precisión liminar, ¿costas?

Antes de entrar a desarrollar los motivos de disenso, se precisa que el último reparo planteado por la parte demandante relativo al monto de las agencias en derecho no fue objeto de sustentación en segunda instancia dentro del término de trasladado concedido por auto del 6 de febrero de 2023- archivo 8 de la

carpeta de segunda instancia del expediente digital; además que es un asunto que no es de la competencia de esta segunda instancia.

El artículo 327 del CGP dispone, ***“El apelante deberá sujetar su alegación a desarrollar los argumentos expuestos ante el juez de primera instancia”***; lo cual debe armonizarse con el contenido del inciso cuarto del numeral 3 del artículo 322 del CGP, ***“Si el apelante de un auto no sustenta el recurso en debida forma y de manera oportuna, el juez de primera instancia lo declarará desierto. La misma decisión adoptará cuando no se precisen los reparos a la sentencia apelada, en la forma prevista en este numeral. El juez de segunda instancia declarara desierto el recurso de apelación contra una sentencia que no hubiere sido sustentado.”***

En consecuencia, ante la falta de sustentación de este reparo concreto se declarará desierto lo concerniente con la apelación del monto fijado por concepto de agencias en derecho; máxime que dicho asunto tiene un trámite propio dispuesto por el numeral 5 del artículo 366 del CGP al establecer que, ***“La liquidación de expensas y el monto de las agencias en derecho sólo podrán controvertirse mediante los recursos de reposición y apelación contra el auto que apruebe la liquidación de costas...”***

6.2 ¿Culpa exclusiva de la víctima?

El artículo 2356 del CC. sobre responsabilidad en actividades peligrosas, señala:

“Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta.

Son especialmente obligados a esta reparación:

- 1. El que dispara imprudentemente un arma de fuego.***
- 2. El que remueve las losas de acequia o cañería, o las descubre en calle y camino, sin las precauciones necesarias para que no caigan los que por allí transiten de día o de noche.***
- 3. El que obligado a la construcción o reparación de un acueducto o fuente, que atraviesa un camino, lo tiene en estado de causar daño a los que transitan por el camino.”***

De esta forma, los elementos axiológicos de la pretensión indemnizatoria por responsabilidad civil aquiliana son el hecho, el factor de imputación - culpa, el daño y el nexo causal.

Consiste el hecho en la actividad desplegada por las personas y que es generador del daño. El factor de imputación es la razón, causa o motivo que indujo a producir el daño, que puede fundarse en culpa o en responsabilidad objetiva. Se entiende por culpa, el desconocimiento del deber general de prudencia y diligencia de no causar daño. El daño como aquella afectación causada en la persona o sus bienes o en ambos. Finalmente, el nexo causal, como aquella conexión entre el hecho y el daño, es decir que el daño sea consecuencia del hecho.

Se ha entendido como actividad peligrosa aquella en la que una persona o las personas actúan a través de cosas, aparatos, artefactos o animales, fuerzas de la naturaleza, entre otros, generando más probabilidad de daño que si actuara con sus propias fuerzas, es decir, poniendo a las personas y a sus cosas en mayor riesgo de sufrir daño.

Para que la parte demandante salga adelante en sus pretensiones debe acreditar los elementos constitutivos de responsabilidad civil, aclarando que tratándose de responsabilidad civil en ejercicio de actividades peligrosas, la doctrina y la jurisprudencia inicialmente exigieron al demandante probar la culpa del

demandado, luego ante los avances científicos, tecnológicos y técnicos frente a los cuales las personas quedan expuestas a peligros que antes no tenían que soportar, se invirtió la carga de la prueba en el sentido que la culpa se presume en cabeza del agente generador de la actividad riesgosa; llegando inclusive en algunos eventos a desplazarse el elemento culpa, para ser abordado como responsabilidad objetiva, situación en la cual a la parte demandante sólo le corresponde demostrar el hecho, el daño y la relación de causalidad.¹

Sin embargo, la Corte Suprema de Justicia pone en tela de juicio la responsabilidad objetiva, para volver sobre la responsabilidad basada en la culpa presunta.²

En el caso en concreto, se parte de la culpa presunta de quien está ejerciendo la actividad peligrosa de conducción del vehículo automotor, en cabeza de la parte demandada.

Asimismo, tratándose de responsabilidad basada en ejercicio de actividades peligrosas, se pueden proponer y probar como eximentes de responsabilidad **la culpa exclusiva de la víctima**, el caso fortuito o la fuerza mayor y el hecho exclusivo de un tercero, los cuales están destinados a romper el nexo de causalidad entre el hecho y el daño, al ser eventos de carácter imprevisible, irresistible y exterior al punto de influir de forma absoluta en el resultado dañoso.

Dentro de los eventos constitutivos de causa extraña se encuentra la denominada culpa exclusiva de la víctima, también llamada por un sector de la doctrina como “hecho exclusivo de la víctima”, para que, en caso de ser

¹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil, M.P. WILLIAM NAMÉN VARGAS, 24 de agosto de 2009, radicado 2001-01054.

² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. M.P. RUTH MARINA DÍAZ RUEDA, 26 de agosto de 2010, radicado 2005-00611

absolutamente determinante, exonere de responsabilidad a quien en principio se le endilga la comisión de un hecho dañoso.

Este fenómeno, al igual que los demás que han sido considerados por la jurisprudencia y la doctrina, debe caracterizarse por ser irresistible, imprevisible y exterior para liberar absolutamente de responsabilidad al causante del daño.

Frente al particular, la doctrina ha indicado:

“El hecho de la víctima es importante desde el punto de vista de la responsabilidad civil para exonerar, total o parcialmente, al demandado que ha causado un daño; su influencia definitiva será determinada en la medida en que ese hecho haya sido causa exclusiva o parcial del perjuicio. A veces, el daño se produce teniendo por única causa la conducta del perjudicado; en otras situaciones; el hecho se combina con la intervención activa de la víctima y del demandado...”

Cuando la actividad de la víctima puede considerarse como causa exclusiva del daño, habrá exoneración total para el demandado; poco importa que el hecho de la víctima sea culposos o no, en este caso, ese hecho constituye una fuerza mayor que exonera totalmente al demandado. Este punto adquiere señalada importancia, ya que tradicionalmente se ha pensado que el hecho de la víctima debe ser culposos para que pueda hablarse de exoneración del responsable. Veremos, pues, que esta distinción de hecho culposos y no culposos tiene importancia cuando el daño ha sido causado parcialmente por el demandado y por la víctima, por el momento, bástenos reiterar que el

hecho exclusivo de la víctima, culposo o no constituye una causa extraña con poder liberatorio total...”³

Conforme con lo anterior, deberá analizarse de acuerdo con las reglas de la sana crítica (artículo 176 CGP) el haz probatorio, para calificar la conducta de la víctima y determinar su influencia causal o no en la ocurrencia del hecho.

Es así como del informe policial de accidentes de tránsito que obra a folios 3 del archivo 4 de la carpeta de primera instancia del expediente digital, se advierte que el accidente acaeció a la altura del kilómetro 4 + 900 metros de la carretera que conduce de Sincelejo a Tolú Viejo, que se trata de ***“una vía pública con una calzada, dos carriles doble sentido vial con curva, sin iluminación artificial, condición de la vía en el momento del accidente de tránsito seca, doble línea central, línea de borde sin bermas, vía en material concreto, se encuentra un vehículo camioneta como primer hallazgo de placas UPB 202”*** – folios 22 del archivo 4.

Dentro de la información recaudada por la Policía de Tránsito que atendió el accidente, se contempló en el reporte de daños que obra a folios 5 del anexo 3 que el vehículo tipo camioneta sufrió ***“ruptura, desplazamiento, englobamiento del vértice lateral izquierdo, ruptura de panorámico”***; mientras que en el tracto camión se evidenció ***“abolladura en el cabezote, desplazamiento de estribos del vértice izquierdo, daños en las llantas y en los rines”***; iterándose en el folio 28 del archivo 4 que la camioneta donde se desplazaba la víctima sufrió la destrucción del lado izquierdo.

En las diligencias administrativas se contempló como hipótesis inicial la invasión del carril por parte de la camioneta, es decir, que este automotor estaba parcialmente ubicado en el carril de circulación del tracto camión.

³ TAMAYO Jaramillo, Javier. Tratado de Responsabilidad Civil. Tomo II. Editorial Legis 2007. Páginas: 60-61.

Aseveraciones que son de recibo para esta Sala de Decisión Civil, porque de acuerdo con el dictamen pericial presentado a instancia de la parte demandada- archivo 36 del cuaderno de primera instancia- ni las condiciones de la vía ni la velocidad fueron las causas determinantes para la ocurrencia del accidente; de los cálculos obtenidos a partir de la información recaudada en el sitio se concluyó que la camioneta se desplazaba a una velocidad entre 61 y 74 km/h mientras que el tracto camión se movilizaba entre 64 y 75 km/h.

Para los expertos en la reconstrucción del accidente de tránsito, la camioneta se desplazaba por el centro de la calzada, más al carril izquierdo en sentido Tolú Viejo-Sincelejo y propone como hipótesis de ocurrencia de los hechos que:

“El tracto camión inicia la salida de la curva, la camioneta se desvía hacia la izquierda, el conductor del tracto camión percibe un riesgo delante de él e inicia un proceso de reacción hacia la derecha, impactan, haciendo que la camioneta se desvíe hacia la izquierda, siga su movimiento hacia la izquierda y sale de la calzada hacia la zona verde y se detiene en la posición final; mientras tanto el tracto camión sigue hacia su derecha, sale de la calzada dejando una huella de trayectoria, retoma la calzada y termina en posición final.”

Aclarando que la colisión se presentó en el carril derecho por el que se desplazaba el tracto camión, lo cual se contradice con el dicho de WILMAN ALONSO HERRERA ORTEGA que en el interrogatorio de parte expresó que la invasión de carriles se dio por parte del tracto camión, ***“cuando menos pensó vio un carro que venía invadiendo los dos carriles”***; en desacuerdo con la hipótesis del accidente de tránsito sobre la invasión del carril por parte suya, porque así, el impacto se habría dado frontalmente.

Al inquirirlo sobre la posición final del vehículo manifestó que se mantuvo en el carril izquierdo porque en el impacto perdió una llanta delantera y dejó que el vehículo siguiera su rumbo hacia la zona verde aledaña a la carretera; reconoció que el golpe lo recibió la parte izquierda del carro y agrega que era el tracto camión quien circulaba con exceso de velocidad.

A pesar de ello, el demandante sostiene que circulaba con una velocidad entre 70 y 75 kilómetros por hora y así ingresó a la curva, justificando esta conducta en el hecho de estar de noche y estar la carretera con bajo flujo vehicular, lo cual no resultó ser determinante, porque el límite máximo de velocidad para esta vía es de 80 km/h.

La forma como el demandante narró la ocurrencia de los hechos va en contra de la física y de la lógica del movimiento de acuerdo a lo que coligieron los profesionales a partir de la posición final de los vehículos, los daños presentados y los datos consignados en el informe policial de accidentes de tránsito; contrario a lo sostenido, si hubiera sido el tracto camión de propiedad de la demandada el que invadió el carril de tránsito de la camioneta de placas UPB 202, el impacto fuera frontal y no de forma lateral izquierda como acaeció.

Siguiendo con la relación probatoria, del testimonio rendido por RODOLFO DE JESÚS TOBÓN AYALA como conductor del tracto camión, narró que ***“me traía el carril invadido, el carro venía muy rápido”***; de ahí que la única maniobra que pudo hacer fue girar y tirar el carro hacia la derecha; justificando que la camioneta haya sufrido daños en su lateral izquierdo y por la mecánica de movimiento posterior al impacto, terminado por fuera de la carretera sobre la zona verde.

Más allá de la discusión relativa con las dimensiones de los vehículos o su peso, para la Sala Civil resulta muy ilustrativa la reconstrucción del accidente

de tránsito que se ofreció en el dictamen pericial, ***“de acuerdo al ángulo de impacto del vehículo No. 1 CAMIONETA se encontraba ocupando el centro de la calzada y parte del carril contrario en sentido Toluviejo- Sincelejo a la altura del km 4 +900”***; aunado a que no había información técnica y objetiva que permitiera considerar una maniobra riesgosa por parte del conductor del tracto camión; descartando la incidencia derivada de las condiciones de la vía y desestimando como causa el exceso de velocidad en ambos rodantes.

El dictamen es reiterativo en la determinación del punto de impacto, se presentó en el carril derecho en sentido Sincelejo – Tolú Viejo que era el carril de circulación del tracto camión, coligiéndose una invasión de carril por parte de la camioneta conducida por la víctima directa; lo cual no es un dato aislado, corresponde a la hipótesis plasmada en el informe policial de accidentes de tránsito y al gráfico contenido en el mismo.

De acuerdo con la prueba, se ratifica la ocurrencia del hecho dañoso, resaltando que el accidente no fue desconocido por ninguna de las partes, y como se trata del ejercicio de actividad peligrosa, la exoneración sólo puede provenir a partir de la prueba de un hecho constitutivo de causa extraña, que se acreditó por parte de la parte demandada a partir de la prueba testimonial, pericial y documental.

Esta Judicatura comparte lo sostenido por el Juez de primera instancia en lo que tiene que ver con la atribución de responsabilidad exclusiva de la víctima y la inexistencia de concausas en el accidente; el conductor de la camioneta distinguida como vehículo No. 1 aportó la causa única y determinante para el accidente de tránsito donde resultó lesionado.

Repárese que, de acuerdo con la reproducción del accidente de tránsito, los cálculos obtenidos de las posiciones finales de los vehículos y los daños sufridos por éstos, además de la prueba testimonial y de la hipótesis de la

autoridad de policía, se concluye que el conductor de la camioneta de placas UPB 202 fue la causa determinante, externa, imprevisible e irresistible del accidente, al invadir el carril por donde circulaba el tracto camión quien se encontraba realizando una maniobra por tratarse de una curva y atendiendo a las dimensiones del automotor, al rendir el testimonio explicó que cuando ***“la curva es a la izquierda se coge abierta y si es a la derecha se coge cerrada.”***

Volviendo la vista sobre los reparos planteados por la parte demandante, no se avizora que el dictamen presentado por la parte demandada haya desconocido el peso del vehículo, justamente a folios 22 a 28 del archivo 36 de la carpeta de primera instancia del expediente digital, se describen las características de los vehículos dentro de las que se encuentran sus dimensiones y peso; tampoco se contempla en este informe que por el peralte de la vía la invasión del carril se dio por el tracto camión, sino lo contrario, como se ha explicado fue la camioneta quien en una maniobra imprudente transitó por parte del carril de circulación del tracto camión.

El encontrar probada una causal de exoneración de responsabilidad como la culpa exclusiva de la víctima no desconoce la existencia del daño, claro que la colisión acaecida el 19 de julio de 2011 le trajo secuelas de consideración al demandante y de ahí se ha derivado una pérdida de capacidad laboral acompañado de padecimientos de índole físico y mental, pero no por ello hay lugar a acceder a las pretensiones al no confluir la totalidad de los elementos constitutivos de la responsabilidad civil extracontractual como el nexo causal.

De cara a la valoración de la prueba testimonial, para la Sala Civil resulta concluyente, claro, preciso y exhaustivo el relato de los hechos que hizo RODOLFO DE JESÚS TOBÓN AYALA y el ser impreciso sobre las condiciones de la carretera no da lugar para desestimar su dicho, al ser coherente con los hallazgos del informe de accidentes de tránsito, de los

profesionales que reconstruyeron la forma de ocurrencia del accidente y con los daños evidenciados en ambos automotores.

Contrario a lo sostenido en la sustentación de la apelación, la sentencia contiene una valoración objetiva a partir de una aprehensión completa del dictamen que se compadece con otros medios de prueba recaudados en el trámite; la experticia se muestra seria, exhaustiva, precisa y de calidad; los peritos que en él intervinieron acreditaron su experiencia, idoneidad y formación profesional en la materia, reuniéndose las condiciones estipuladas en los artículos 226 y siguientes del CGP.

En contravía, el dictamen aportado por la demandante no fue objeto de contradicción en los términos del artículo 228 del CGP a pesar de ser solicitado por la parte demandada y por causa imputable a la parte demandante como fue objeto de consideraciones en la audiencia de instrucción y juzgamiento celebrada el 9 de junio de 2022; sin desprenderse irregularidad como se contempló por el Juzgado de primera instancia y se confirmó en auto del 11 de julio de 2022 proferido por el Despacho del Magistrado Ponente.

Asimismo, el dictamen allegado por los demandantes no tiene la vocación para acreditar los supuestos de hecho pretendidos, por falta de contradicción; en aplicación de lo dispuesto por el artículo 228 del CGP, ***“Si el perito citado no asiste a la audiencia, el dictamen no tendrá valor”***, justificando no tenerse en consideración para la decisión de primera instancia ni por esta Corporación; precisando que en auto del 22 de marzo de 2023 el Despacho negó la solicitud de prueba por extemporánea.

En síntesis y por lo expuesto, esta Sala Civil confirmará la sentencia de primera instancia.

6. COSTAS

Como la sentencia será confirmada, en aplicación de lo dispuesto en los numerales 1 y 3 del artículo 365 del CGP, se impondrá condena en costas en esta instancia a cargo de la parte demandante y en favor de la parte demandada.

7. AGENCIAS EN DERECHO

De conformidad con lo establecido por el Acuerdo PSAA16-10554 del 5 de agosto de 2016 del Consejo Superior de la Judicatura, artículo 5 numeral 1, en esta instancia, se fijan como agencias en derecho el equivalente a UN (1) SMLMV, en favor de la parte demandante y a cargo de la demandada.

DECISIÓN

La **SALA SEGUNDA CIVIL DE DECISIÓN DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

FALLA

PRIMERO: Por las razones expuestas, se **CONFIRMA** la sentencia de la referencia.

SEGUNDO: COSTAS en esta instancia, a cargo de la parte demandante y en favor de la demandada.

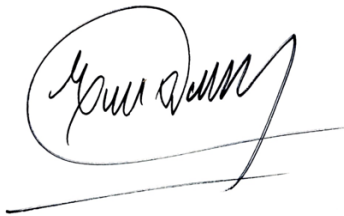
TERCERO: Como **AGENCIAS EN DERECHO** se fija el equivalente a UN (1) salario mínimo legal mensual vigente, a cargo de la parte demandante y en favor de la demandada.

NOTIFÍQUESE POR ESTADOS Y ELECTRÓNICAMENTE.

LOS MAGISTRADOS



RICARDO LEÓN CARVAJAL MARTÍNEZ



LUIS ENRIQUE GIL MARÍN



MARTHA CECILIA LEMA VILLADA